

El mal tiempo le estropeó al Alcalá su 'paseo militar' por la Preferente en esta temporada. Primero, la junta directiva se vió obligado a quitar el cartel de medio día del club y después el césped no estaba demasiado apto para el fútbol

que practicán los pupillos de Núñez. Eso hizo que ni se recogiera la recaudación esperada y para colmo -lo más importante- se perdieran dos puntos de tanta trascendencia. De cualquier modo, nada se ha perdido, el Alcalá sigue

ahí arriba, sólo que más amenazado por detrás y ya no se puede escapar junto al Puebla. El Utrera, sin hacer tampoco un gran partido, dejó helados, pero satisfechos a los seguidores locales, pues su equipo se vació y lo intentó todo.

# DEPORTES

## INFORMACION

El Utrera sacó provecho de su temprano gol y los alcalareños acusaron las bajas y el tiempo

# El Alcalá cayó ante el Utrera cuando más necesitaba ganar

El mediocampo local no respondió como se esperaba y los delanteros tuvieron otro día muy gris



ALCALÁ: Medina (8); Diego (8); Rarra (9); Abades (7); Joaquín (7); Vega (5); Oliveros (7); Choya (8); Agustín (6); Martín (6) y Sutil (7). Moreno (5) sustituyó a Vega en el minuto 56.

UTRERA: Leiva; Jose, Mariano, Ignacio, Carretero; Quique, Peñuela, Camacho, Santaella; Juanma y Fajardo. Mario y Sevi, participaron.

ARBITRO: Rodríguez Llovet, de Sanlúcar de Bda., que estuvo muy bien. Mostró siete tarjetas a los utreros, más a Vega y Choya del Alcalá, por lo que ambos suman su quinta amarilla.

EL GOL: 0-1: minuto 26; Santaella, de lejos.

INCIDENCIAS: Buena entrada en el estadio Fco. Bono. Llovió durante el primer tiempo y el césped estaba muy mojado y rápido. Se soltó una paloma por la liberación del industrial vasco y un directivo de la constructora Level hizo el saque de honor.

MARIO RODRIGUEZ

La maldita jornada 10 le volvió a pasar factura al C.D. Alcalá. No es más que una anécdota, pero quede constancia. La temporada pasada venció aquí el Puebla de Cazalla tras la décima semana de liga y en ésta ha sido el Utrera y por el mismo

resultado. Menos mal, que no está como entonces, con cuatro negativos, si no que cuenta que con seis positivos y no es tercero por la cola. El Alcalá perdió el liderato, pero sigue segundo. No obstante, el domingo puede volver a cogerlo frente al líder e invicto Puebla.



Formación del Alcalá que perdió su primer partido de la temporada a manos de otro aspirante.

La confrontación ante el Utrera fue la mejor que hemos visto este año. En los cuatro partidos anteriores el Alcalá fue superior y goleó claramente, salvo al Burguillos. Por eso, el domingo la cosa fue distinta. Tenía enfrente un rival más formado y con mayores hechuras. El campo fue también otro enemigo. O quizás el gol encajado, más que otra cosa.

Esta crónica podría haber sido diferente si no lloviera y el Alcalá

hubiese contado con Marcos y Andrés. Se notaron estas bajas y además se acusó el tanto recibido a la media hora.

La sobrada calidad técnica de los Choya, Vega, Sutil y Joaquín no se puso de manifiesto debido a la juventud utrera. Los Peñuela, Quique, Santaella, Carretero y compañía eran muy pegajosos y al menor intento morirían todas las jugadas alcalareñas. Con todo, dos grandes ocasiones

de Choya y Sutil, que rozaron el palo pudieron cambiar el rumbo del gran duelo en la cumbre pero el balón no quiso entrar. Ahí estuvo la oportunidad de la remontada.

Los jóvenes utreros, apoyados en la experiencia de Camacho, Ignacio y Mariano supieron jugar mejor con el marcador a favor y durante 35 minutos del segundo tiempo defendieron con mucho orden, donde su portero Leiva, volvió a ser la se-

guridad que necesita un buen equipo.

Por este menester, el Alcalá no se entregó nunca y se lanzó a la desesperada en pos del gol, que tampoco pudo lograr Sutil en el minuto 85, al estrellarse otra vez con el portero.

A pesar de la derrota, los jugadores alcalareños se vaciaron y lucharon a muerte por no perder su imbatibilidad. Igual que perdió, pudo haber ganado, e incluso empatado; pero el fútbol es así de grande, e ingrato.

Al final, los seguidores locales abandonaron el campo con el regusto de la derrota, aunque conscientes del rival que tuvo delante, que no era el Cabecense, ni el Rinconada, sino el Utrera, que aunque renovado es un equipo que podía estar ahora mismo en Tercera División.

Ese camino es el que persigue el Alcalá. No ocurre nada tras la derrota si gana el domingo. Lo contrario, provocaría una crisis.



Una mujer y un chico soltaron una paloma por la liberación del industrial vasco y después un directivo de Level realizó el saque de honor de un partido, donde los alcalareños no tuvieron suerte.